



Manual de informática aplicada a la traducción

DAMIÁN SANTILLI (COORD.)

Editorial Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2016, 280 págs.

304



Marina Alonso

El *Manual de informática aplicada a la traducción* es una obra que tiene como objetivo servir como guía a los traductores profesionales en lo que se refiere a la aplicación de la tecnología a la hora de llevar a cabo su labor traductora. En palabras de Jost Zetzsche, que

firma el prólogo del volumen, no podría llegar en mejor momento, ya que atravesamos una época tan fundamental en la historia de la informática aplicada al ámbito de la traducción como el que se vivió cuando surgieron las primeras herramientas.

El manual se encuentra dividido en capítulos dedicados a diferentes aspectos de la informática aplicada a la traducción, algunos de ellos más generalistas, como los consagrados a nociones básicas sobre hardware y software, paquetes ofimáticos o navegadores de internet, otros específicamente dirigidos a los traductores profesionales, como los capítulos que versan sobre herramientas de traducción asistida por ordenador, gestión terminológica, alineación o control de calidad; la mayor parte de las secciones que describen paso a paso el empleo de alguna herramienta se encuentran ilustradas con capturas de pantalla de la misma. El último capítulo constituye en cierta forma una excepción con respecto al resto, al presentar una visión panorámica más teórica que práctica acerca de la

traducción automática, su origen, su desarrollo, sus diferentes tipos y sus aplicaciones. Coordina el volumen Damián Santilli, al que se unen otros nueve autores (María Eugenia Cazenave, Analía Bogdan, Sol Brienza, Matías Desalvo, Gabriel Fuentes, Héctor Gomán, Mariana Rial, María Eugenia Torres y Cinthia Zapata), miembros de la Comisión de Recursos Tecnológicos del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires

El manual abre con tres capítulos íntegramente dedicados a familiarizar al usuario con su equipo informático. En primer lugar, se definen dos conceptos básicos como son *hardware* y *software*, se ofrecen una serie de consejos a la hora de elegir los distintos componentes que constituyen el primero y se presentan algunas de las distribuciones de los sistemas operativos más comunes, Windows y GNU/Linux. Se enumeran además una serie de consejos encaminados al mantenimiento del equipo informático de trabajo, tales como la conveniencia de eliminar tanto archivos como programas innecesarios y de desfragmentar periódicamente el disco duro para evitar, entre otras consecuencias indeseadas, que el equipo se ralentice, o los pasos que hay que seguir en la última de las versiones de Windows, Windows 10, para crear copias de seguridad y para restaurar el sistema operativo en caso de mal funcionamiento, evitando así la necesidad de formatear el equipo. Por último se define el concepto de paquete ofimático y se presentan dos cuyo uso está ampliamente extendiendo entre los usuarios, Microsoft Office y Open Office. De este último se explican las herramientas de procesamiento de textos (Writer), edición de hojas de cálculo (Calc) y gestión de presentaciones (Impress), si bien de forma más somera que las herramientas (Word, Excel, Power Point, One Note y Outlook) de la penúltima versión del primero, Microsoft

Office 2013, cuyas novedades, tales como las mejoras introducidas en la funcionalidades de control de cambios y revisión del procesador de textos o la nueva vista en moderador del gestor de presentaciones (que permite al ponente ver notas en pantalla que quedan ocultas para la audiencia), se describen en mayor detalle. También se presentan y describen las aplicaciones ofimáticas (Doc, Sheets y Slides) de la herramienta colaborativa Google Drive, que añade a las prestaciones de un paquete ofimático funcionalidades como el almacenamiento en la nube, la actualización en tiempo real o la posibilidad de trabajar colaborativamente.

A continuación el volumen se centra durante una serie de capítulos en herramientas informáticas específicamente diseñadas para facilitar la labor de los traductores, como son las memorias de traducción, las herramientas de gestión terminológica y las de alineación, así como otro tipo de herramientas, las de control de calidad lingüística, que sin ser específicas pueden sin duda resultar de gran utilidad para los traductores. Las memorias de traducción tienen como función buscar coincidencias entre las sugerencias de traducción para un determinado fragmento compiladas en una base de datos, lo que permite reciclar trabajo y así optimizar la productividad. El presente manual explica cómo utilizar cuatro de las memorias más populares entre los traductores, a saber, SDL Trados Studio 2015, Wordfast Pro 3.4, memoQ 2015 y OmegaT, haciendo hincapié en las dos primeras. En el caso de SDL Trados Studio 2015 se explica paso a paso cómo crear proyectos de traducción y cómo emplear la memoria para traducir tanto documentos individuales como paquetes; en el de Wordfast Pro 3.4 se detalla además cómo crear o importar bases terminológicas y cómo abrir, exportar y administrar memorias. Por lo que respecta a la gestión de

terminología, se ofrecen consejos acerca de la elaboración de glosarios o bases de datos terminológicas en general y a continuación se explica detalladamente cómo utilizar tres herramientas de gestión terminológica para crear, editar, importar y exportar bases terminológicas, SDL MultiTerm 2015, Wordfast Pro y memoQ 2015, si bien también se menciona OmegaT, así como la posibilidad de utilizar hojas de cálculo en lugar de herramientas específicas. En cuanto a las herramientas de alineación, estas permiten segmentar y relacionar textos originales y sus traducciones para así generar un corpus de textos paralelos con el que construir memorias de traducción. De estas herramientas, que al igual que las de gestión terminológica pueden tanto funcionar de forma independiente como encontrarse integradas en una herramienta de traducción asistida por ordenador, el presente manual menciona las siguientes: SDL Trados Studio 2015, Wordfast Aligner, memoQ 2015, YouAlign y LF Aligner. Por último se exponen las ventajas de las herramientas de control de calidad, tanto bilingües como monolingües, que permiten detectar y subsanar, entre otros, errores de ortografía, puntuación o terminología, si bien no alcanzan a localizar otro tipo de posibles deficiencias, tales como problemas de ambigüedad, redundancia o incoherencia comunicativas. Entre las herramientas de control de calidad bilingüe, los autores explican con detalle cómo configurar y utilizar ApsIC Xbench, Verifika, el QA Checker del SDL Trados Studio 2015 y el Transcheck de Wordfast Pro para detectar, entre otros, traducciones vacías o inconsistentes, repeticiones, incoherencias en la puntuación o en el uso de la terminología y errores ortográficos. Entre las monolingües se mencionan la herramienta de control de calidad en español de Stilus y las herramientas de control de calidad en inglés WhiteSmoke y PaperRater. Unos





capítulos más adelante, también se ofrece una explicación detallada del uso de dos programas de diseño, Scribus y GIMP, orientada a aquellos traductores entre cuyos servicios, además de los puramente lingüísticos, también se encuentran los de maquetación de las traducciones producidas.

A estos capítulos sobre herramientas más específicas se añaden otros dedicados a herramientas, recursos y aplicaciones de carácter más general cuya utilidad para el usuario dependerá de su grado de competencia en el manejo de equipos y programas informáticos. Entre las herramientas que se presentan se encuentran programas capaces de convertir el formato de distintos tipos de archivos, como Abby FineReader 12, Zamzar, Online Converter o Image to PDF Converter Free, y programas que facilitan el conteo de palabras y, en algunos casos, la elaboración de facturas y presupuestos, como son FineCount, PractiCount & Invoice y CountAnything, así como una miscelánea de herramientas varias para administrar archivos y navegar entre directorios (Qdir), buscar y reemplazar términos (Search and Replace), buscar archivos o información en el equipo (Agent Ransack), realizar capturas de pantalla (Greenshot), descargar sitios web (HTTrack), convertir audio en texto (DragonNaturallySpeaking), gestionar sitios FTP (FileZilla), reproducir archivos multimedia (VLC) o grabarlos (ImgBurn). Por lo que se refiere a los recursos disponibles en internet, se recomienda utilizar como navegadores Mozilla Firefox o Google Chrome y se explica cómo llevar a cabo búsquedas en la red tanto usando operadores booleanos como los específicos de Chrome, se describe paso a paso cómo emplear algunas redes sociales (más concretamente, Facebook, Twitter y LinkedIn) y se enumeran una serie de sitios web que pueden resultar útiles a los traductores, tales como bases

de datos multilingües y buscadores de diccionarios, de traducciones o de términos en varios idiomas, así como otros de índole más general: envío de archivos, creación de sitios web, etc. También se incluye una sección dedicada a las aplicaciones que se pueden utilizar desde dispositivos móviles, tanto lingüísticas (Merriam Webster, Fundéu, RAE) como de otros tipos (Gmail, Dropbox, etc.).

Como ya se mencionó, el capítulo con el que concluye el manual difiere de los precedentes en que, en lugar de explicar de manera práctica cómo utilizar herramientas, recursos o aplicaciones informáticas de uno u otro tipo, ofrece una visión de conjunto acerca de la traducción automática. Comienza diferenciándola de la traducción asistida por ordenador para a continuación resumir la historia de su gestación, que tuvo sus inicios a finales de los años cuarenta del pasado siglo, cuando se llevaron a cabo los primeros intentos de desarrollar un *software* capaz de traducir textos de forma automática. En 1952 se celebró la primera conferencia sobre el tema, dos años después IBM y la Universidad de Georgetown llevaron a cabo una primera demostración del sistema de traducción automática que habían desarrollado conjuntamente, a finales de los sesenta y principio de los setenta surgieron los primeros sistemas de uso comercial y ya en la década de los noventa nació el sistema estadístico. Se presentan las existentes dos clases de traducción automática existentes, la basada en reglas lingüísticas y la basada en el análisis estadístico de textos traducidos (aunque también existen sistemas híbridos). La traducción automática basada en estadísticas es la más extendida en la actualidad y genera traducciones más fluidas, si bien es necesario revisarlas y contar con un gran volumen de traducciones en las que fundamentar el análisis estadístico. La autora del capítulo insiste en que, si bien es

cierto que el objetivo original de la traducción automática es constituir una alternativa a la traducción realizada por traductores, eso no significa que estos no puedan beneficiarse de su uso, sobre todo a la hora de traducir textos simples, repetitivos y uniformes.

El *Manual de informática aplicada a la traducción* resultará sin duda útil para aquellos traductores que deseen adentrarse en el mundo de las herramientas de traducción asistida por ordenador, proporcionándoles información acerca de la oferta disponible al respecto e iniciándolos en el uso de aquellas consideradas más ventajosas o convenientes por parte de los autores de la obra. En el caso de los capítulos introductorios, que versan sobre cuestiones más generales como el propio ordenador y sus periféricos, sistemas operativos, navegadores o programas ofimáticos, el grado de utilidad obedecerá a los conocimientos previos del usuario. Algo semejante ocurre con las secciones dedicadas a herramientas, recursos o aplicaciones de uso más general o a las redes sociales, donde dependerá del uso que cada traductor ya haga de los mismos y del que pretenda hacer. En cualquier caso, el manual es una buena guía de la que cada traductor puede elegir aquellos aspectos que más interés les susciten según su actividad profesional.

Pensar la traducción en la España del siglo XIX

FRANCISCO LAFARGA, CAROLE FILLIÈRE, M^a
JESÚS GARCÍA CARROSA & JUAN JESÚS ZARO
Escolar y Mayo Editores (Babélica. Pensamiento y traducción), Salamanca, 2016, 316 págs.



307

Nina Lukić



El presente volumen es fruto de un extraordinario trabajo de búsqueda y recopilación de los escritos que contienen reflexiones sobre la práctica traductora y traducción a lo largo del siglo XIX. Reúne verdaderas joyas de prólogos, artículos, epistolarios,

palabras de censura y otros textos realizados por traductores, así como las críticas y reseñas de traducciones, un elemento indispensable para ahondar y conocer la historia de la traducción del siglo en cuestión. El volumen va de la mano con algunos títulos recientes que igualmente profundizan en el mundo de la traducción del siglo XIX y sus traductores, como *Creación y traducción en la España del siglo XIX* (Lafarga, 2015) y *Autores traductores en la España del siglo XIX* (Pegenaute, 2016), realizados por el mismo equipo de investigadores, o con *Diez estudios sobre la traducción en la España del siglo XIX* (Zaro (ed.), 2008) y *Traductores y traducciones de literatura y ensayo (1835-1919)* (Zaro (ed.), 2007), vinculados a un proyecto de investigación I+D y editados por uno de los autores del presente volumen.

Este es un trabajo colectivo, formado por cuatro capítulos, cuyos autores aportan consideraciones y resúmenes de los datos e ideas más destacados en los textos escritos por los traductores, literatos, críticos o autores anónimos